

Geroa-PNV y Bildu, riñas de familia por el espacio en TV



Las peores peleas, la de familia. Siempre. Que se lo digan a la “familia nacionalista”, la que conforman EH-Bildu y Geroa Bai (PNV e independientes) en estas elecciones forales. Bildu acaba de llevarse un revolcón en la Junta Electoral Central porque buscaba quedarse con los votos de la antigua Na Bai a efecto de tener más tiempo en los espacios televisivos gratuitos. El PNV se oponía señalando que era otra coalición distinta, aunque entonces compuesta por PNV y Aralar. El primero sostiene hoy a Geroa Bai y el segundo se ha integrado en EHBildu. Es decir, una sopa que va cambiando de siglas, pero hecha siempre con los mismos condimentos.

A PIE DE CALLE

Sube el telón, salen los actores

Luis M. Sanz

Comienza una de las campañas más imprevisibles de cuantas se han celebrado en Navarra desde las de 1979. Las encuestas dan pautas, pero sólo valen las papeletas del 24-M

DESDE hoy y hasta el 24 de mayo, los candidatos a la presidencia del Gobierno foral van a convertir la campaña electoral en un gran escenario teatral, con sus actores protagonistas y secundarios y todo el *atrezzo* necesario para la puesta en escena. El guión no es muy difícil de imaginar: unos van a prometer lo que no han hecho durante esta última legislatura, mientras que otros van a seguir escribiendo sus cartas a los Reyes Magos y al Olentzero.

El arte de la política y el teatro siempre han tenido cierta concomitancia, en esta ocasión va a rayar el travestismo. Ya se intuye una competencia entre los partidos con posibilidades de entrar al Parlamento por ser los más navarros y forales; nadie va a pronunciar en exceso la palabra Euskal Herria; ni va a enarbolar banderas de otras comunidades, incluidas las opciones cuyo motivo de ser es la construcción de la nación vasca.

Si los ciudadanos no quieren caer en las trampas que les van colocando en el camino unos y otros, con mensajes edulcorados y promesas imposibles, tendrían que tomar como referencia lo dicho y hecho por cada uno de ellos a lo largo y ancho de esta legislatura, porque se parecerá más fielmente a la realidad que sus anuncios propagandísticos de campaña. Hasta ahora creíamos que una de las apuestas de las coaliciones nacio-

nalistas, EH Bildu y Geroa Bai, era la incorporación de Navarra a Euskadi haciendo uso de la disposición transitoria cuarta de la Constitución, pero de un día para otro nos encontramos con que Uxue Barkos, en una pirueta de 360 grados, pasaba de decir sí a la integración en Euskadi, en coherencia con sus convicciones políticas, a asegurar que ella no está de acuerdo con la anexión a la comunidad vecina. Un giro que quizás tenga algo que ver con una encuesta en la que se ponía de manifiesto que casi el 50% de sus votantes no quería saber nada de la unificación en Euskal Herria. Pero es que hasta el candidato de EH Bildu, Adolfo Araiz, respondía que su modelo “no es la integración en la Comunidad Autónoma Vasca, ni la unión...”. Triple mortal hacia delante, y sin red. Todo para evitar una etiqueta, la de “independentistas”, que al parecer ya no se lleva.

Siguiendo con los *postureos*, Podemos no tiene rival. El programa hecho público por su líder Pablo Iglesias se ha olvidado de medidas que hace seis meses constituían su estructura programática. Ya no nos podremos jubilar a los 60 años, ni habrá una renta básica para todos, ni molesta la monarquía... Y habrá que ver en qué queda su pretensión de poner en marcha un proceso constituyente para que los navarros decidan sobre qué quieren ser de mayores, si navarros, vascos, españoles o quién sabe qué. O la reinserción de los terroristas de ETA, la prohibición de cazar en los espacios públicos o el fin de las subvenciones a los festejos taurinos. Su programa definitivo nos sacará de dudas. O no.

Se suele afirmar que la política es el arte de hacer posible lo imposible, pues en eso estamos, en decir una cosa y la contraria sin sonrojarnos, sin que se nos mueva un solo pelo. Por eso es importante discernir, cuando se levante el telón, se enciendan las luces y aparezcan los actores, qué es verdad y qué es teatro.

MUCHO TEATRO

Por Fernando Hernández

Sobre el escenario del Gayarre o en la tribuna de oradores, la política tiene algo de teatral. En un juego de espejos, siempre se puede encontrar una obra en la que cada candidato se vea reflejado.



BUXENS/CORDOVILLA

Los candidatos ‘Trabajos de amor perdidos’, de Shakespeare

EL verso número 12 de *Trabajos de amor perdidos* condensa la promesa eterna de la política foral: “Navarra será la maravilla del mundo” (Astrana Marín, con más entusiasmo aún, traducía “será el asombro del universo”). Poco importa que Shakespeare se inventase un rey de la Navarra francesa. O que la principal causa de esa admiración fuera el juramento que hacen él y sus compañeros de apartarse tres años de las mujeres para estudiar, “no tomar alimento un día a la semana y no hacer sino una comida al día, dormir tan solo tres horas de noche y no cerrar los ojos en el curso de la jornada”. Con ese panorama no sería fácil construir una marca turística. O un programa electoral. Escrita con un lenguaje complejo, lleno de paradojas y expresiones extrañas, es la obra de Shakespeare más difícil de entender, como lo es muchas veces el idioma de los políticos. El rey Fernando y sus caballeros y la princesa de Aquitania y sus damas intentan engañarse mutuamente en el baile de disfraces de las coaliciones amorosas. Al terminar, la muerte del rey de Aquitania retrasa durante un año amores y casamientos. Se ha perdido la continuación que escribió Shakespeare, pero parece que sus personajes tuvieron que repetir las elecciones.



ayuda para hacer vuestros propios carteles? #plagio.

Unas horas después, Podemos respondía desde su cuenta oficial a la de I-E.

@Podemos Navarra os pedimos disculpas por el cartel publicado. Un error que no volverá a ocurrir. Barkatu.

Buen humor

Desde su cuenta personal, Esparza retuiteaba con humor una versión del cartel de *La ciudad no es para mí* en el que su nombre y su cara sustituían a los de Paco Martínez Soria.

@Javier Jesparza La verdad es que los hay con gracia en esto de las redes sociales :-). Eso sí, de pueblo, a mucha honra.

